

Pancho. Osorio tampoco comió. Por la tarde miro los partidos en la televisión, me duele mucho el pecho con el frío.

18:10 Encierro, preparo las cosas para la visita, me acuesto. Peña está molesto porque no quise comer el pollo de la basura. Peña dice: Ustedes son unos burgueses.

No le contesto nada. Se queda tranquilo, me quedó dormido de agotado. Peña me despierta para darme un mate y dice: Este mate es bueno para los nervios y ayudar a recuperarse de los machucones internos. Sigo acostado y trató de estudiar Castellano. Peña me pregunta: ¿Qué haremos cuando quedemos en libertad? Le respondo: Yo me voy a ir a México, Argentina o Venezuela, pero me voy de Chile. Iré primero sólo, después mandó a buscar a mi mujer y mi hijo. Tengo que ofrecerles un mundo mejor, que el que les he dado hasta ahora.

*Lunes 17 de Junio de 1974. Día con niebla, con sol opaco.*

8:20 Levantada, aseo, me preparo para la visita que es hoy. Me siento enfermo, mareado pero me aliento con la esperanza de que voy a ver a mis seres queridos. Me pongo el suéter con cuello alto para disimular mis marcas en el cuello. Este día fue una jornada con tristeza en los ojos de mi padre, mi mujer tiene problemas, mi hijo me hizo cariño con ternura en la cara. Mi esposa con problemas con la Tila. Gladys es porfiada, no ve el futuro que tenemos por delante. Mi hermano que está preso condenado por cualquier cosa. Este día de visita fue triste, como triste está mi alma.

Está tarde almorzamos con camarones, que tanto me gustan. Por supuesto está comida es un sacrificio de mí familia o sea de mí padre. El pollo lo dejaremos para mañana, el dulce de membrillo lo dejaremos para el té de la noche. Hago con Peña dos bancas para sentarnos, tomo clases de castellano.

17:30 Encierro, los gendarmes andan con ánimo de molestar. Pienso en mi futuro, en mi hogar, en mi hermano Juan. Después me doy cuenta, de que mí futuro se acabó cuando llegó Pinochet